

SEMANA 3

DÍA 1

“Un hombre que era simplemente un hombre y decía el tipo de cosas que Jesús dijo no sería un gran maestro con altos valores morales... O este hombre era, y es, el Hijo de Dios: o si no es un loco o algo peor.”

- C.S. Lewis

Hoy día, la mayoría de las personas no tienen problemas con Jesús. Aunque no les guste la iglesia, o se lleven bien con cristianos, la mayoría de la gente cree que Jesús era un buen maestro con buenos morales, quien tenía muchas cosas sabias que decir en cuanto a cómo vivir.

La historia que vamos a leer hoy acerca de Jesús ocurre durante una fiesta religiosa anual de los judíos llamada la Fiesta de los Tabernáculos. Durante momentos prominentes en la historia del Antiguo Testamento, Dios llamó a su pueblo para observar celebraciones religiosas como una manera de recordar las maneras en las que él había intercedido en sus vidas. Este festival originó como una celebración para recordar cómo Dios había rescatado a su pueblo de la esclavitud en Egipto. La gente celebraba con sacrificios, absteniéndose de trabajar y viviendo en albergues temporales (tabernáculos) por siete días.

Muchos de los judíos en la multitud estaban asombrados de la enseñanza de Jesús, impresionados con su conocimiento. A pesar del hecho que habían cosas sobre Jesús que ellos no entendían precisamente, sus corazones estaban atraídos hacia él, reconociendo de que él era el Hijo de Dios. Sin embargo, los fariseos estaban en intenso desacuerdo con su enseñanza. Ellos estaban buscando por oportunidades de atrapar a Jesús, de capturarlo en el acto de romper alguna ley religiosa para hacer el caso de que debería ser ejecutado (veremos otro ejemplo de esto en Juan 8).

Jesús nunca ofreció la opción de categorizarlo como un maestro bueno y moral. Esto es tan cierto hoy como era cuando estas palabras fueron escritas. Este relato demuestra que servimos a un Dios quien nos reta a lidiar con Jesús y a tomar un bando. La vida que Jesús ofrece solamente puede ser experimentada al ponerlo a él en el centro de nuestras vidas. A todos se nos ha dado la elección de creer en él o de rechazarlo. Pero cuando vemos a Jesús de la manera que él realmente es, es imposible mantenernos en una posición neutral.

LEER

Juan 7

REFLEXIONAR

1. ¿Cómo es posible que alguien tenga muchos conocimientos sobre Jesús o la Biblia y aun así no entenderlo?

2. ¿Qué comportamientos juzgas severamente en otros pero de los cuales eres culpable tú mismo algunas veces?

3. ¿Qué evidencia o experiencia te convence que Jesús fue realmente enviado de Dios? Si todavía estás tratando de descifrar a Jesús, ¿qué evidencia aparenta convencer a la gente en la multitud de la lectura de hoy?

RESPONDER

Si eres un creyente en Jesús: ¿Qué cosa puedes hacer esta semana para comprometerte nuevamente a poner a Jesús en el centro de tu vida?

Si todavía estás explorando la fe: ¿Qué preguntas tienes que te podrían ayudar a acercarte más a hacer una decisión sobre quién es Jesús?

ORAR

Escucha esta canción de alabanza, enfócate en la letra como si fuese tu oración hoy. Si puedes escuchar la canción, simplemente reflexiona en la letra. (Puedes acceder la canción en *iTunes*, *Spotify* o *YouTube*.)

Centro || Por Matt Redman y Charlie Hall

Tu eres el centro del universo
Todo fue hecho en ti, Jesús
El aliento de cada cosa viviente
Todos fueron hechos para ti

Tú lo contienes todo
Tú lo contienes todo

**Cristo, se el centro de nuestras vidas
Se el punto donde fijamos nuestros ojos
Se el centro de nuestras vidas**

Alzamos nuestros ojos hacia el cielo
Envolvemos nuestras vidas alrededor de tu vida
Alzamos nuestros ojos hacia el cielo, hacia ti

DÍA 2

“La vergüenza dice que porque tengo defectos, soy inaceptable. La gracia dice que a pesar de que tengo defectos, soy amado.”

- Michelle Graham

Nadie es perfecto, pero pocos de nosotros seremos recordados por la peor decisión que hayamos hecho. Este no es el caso de la mujer con la que nos encontraremos hoy. Ella no tiene nombre y se le identifica solamente por su pecado—“la mujer sorprendida en adulterio.”

Cuando llegues a Juan 8 en tu Biblia, puede que notes que esta historia está escrita en cursiva. La mayoría de las Biblias también incluyen una nota entre Juan 7 y Juan 8, explicando que los manuscritos más antiguos del libro de Juan no contienen este relato, o que se encuentra en otros lugares en el libro de Juan o Lucas. Independientemente, de su ubicación, hay suficiente consenso entre las primeras copias del Nuevo Testamento que la mejor ubicación de este relato está en Juan 8.

Uno de los mayores propósitos de esta interacción era para que Jesús les revirtiera sus propios argumentos a los fariseos quienes estaban tratando de atraparlo quebrantando las leyes religiosas, las cuales mandaban que una mujer sorprendida en el acto de adulterio debería ser sentenciada a muerte (Levítico 20:10, Deuteronomio 22:22). Jesús señaló que no solamente los fariseos eran igual de culpables de pecado como lo era ella, pero que ellos estaban explotándola en vez de preocuparse por ella. Jesús demuestra que la respuesta apropiada al pecado no es la condenación ni el ridículo público, sino que un reconocimiento verdadero del error hecho envuelto en compasión y gracia.

Aunque hay mucho más de la historia de esta mujer que nunca nadie sabrá, su anonimato nos proporciona la oportunidad de ponernos dentro de su historia y experimentar la respuesta de Jesús de acercarse hacia nosotros cuando las peores partes de nuestro ser son expuestas. Y aunque esta mujer fue salvada de ser ejecutada ese día mientras escuchaba piedra tras piedra caer al suelo, Jesús no iba a ser salvado. En la cruz, Jesús tomaría el castigo que todos nos merecemos por nuestro pecado, dándonos a todos accesos ilimitados al perdón e interminable gracia de Dios.

LEER

Juan 8

REFLEXIONAR

1. ¿De qué error en tu vida todavía te avergüenzas? ¿Cómo te alienta esta historia de hoy?

2. ¿Qué aprendemos de Jesús acerca de cómo responder al pecado en la vida de otras personas?

3. Al pensar en tus propios fracasos y defectos, ¿cómo te impactan hoy las palabras de Jesús a esta mujer—“Ni yo te condeno”?

RESPONDER

Esta semana, practica y memoriza este versículo de la Biblia: “*En conclusión, no hay condena para los que pertenecen a Cristo Jesús.*” (Romanos 8:1). Puedes utilizar el espacio de abajo para escribir este versículo varias veces y así ayudarte a memorizarlo.

ORAR

Al recordar un error que hayas cometido previamente en tu vida y reflexionando en la historia de la mujer sorprendida en adulterio, completa la siguiente declaración incluyendo en el blanco ese momento: “El hombre/La mujer _____.” Toma tiempo en oración hoy dándole gracias a Dios por su perdón a través de Jesús y reconociendo todas las formas en las que él ha cambiado tu vida.

DÍA 3

“La única cosa peor que ser ciego es tener vista, pero no visión.”
- Helen Keller

En el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios entendía que su mundo estaba dividido entre *bendiciones* y *maldiciones*. Era común que la obediencia a Dios estaba ligada con riqueza económica, buena salud física y prosperidad en general. Las maldiciones, las cuales se daban en forma de sufrimiento, enfermedades y adversidad económica eran dictados a aquellos que no seguían las leyes de Dios. El impacto de estas decisiones también se acarrea a las generaciones venideras. (Éxodo 34:7, Deuteronomio 7:9-10).

Dicho sencillamente, la gente entendía a Dios en términos de una fórmula. Haz las cosas correctas y te ganas el favor de Dios. Desobedece, y te espera castigo.

En la lectura de hoy, vemos que esta forma de pensar todavía era común y corriente, aun entre los discípulos de Jesús. Cuando ellos se encontraron con un hombre que nació ciego, su respuesta inicial es de preguntarle a Jesús, “¿Quién pecó, este hombre o sus padres?” (9:2)

La manera en que Jesús responde a esta pregunta iba a revolucionar completamente la manera en la que la gente entendía a Dios. Jesús exclama que la ceguera espiritual de los fariseos serviría para su propia ruina, a pesar de que fueran prósperos según estándares externos. El hombre ciego, mientras soportaba “la maldición” de Dios, sería en el que se iba a exhibir la gloria de Dios.

Jesús puso patas arriba completamente el entendimiento tradicional de Dios. Jesús declaró que la adversidad ya no más sería una indicación de la desaprobación de Dios. Es más, la prosperidad ya no más sería considerada una muestra del favor de Dios. Jesús estaba igualando las condiciones en el campo espiritual, para que aquellos que tengan acceso a una relación con él reciban su favor de la misma manera—a través de su gracia únicamente.

LEER

Juan 9

REFLEXIONAR

1. ¿Has pensado sobre Dios según la fórmula obediencia = buena vida, desobediencia = mala vida? ¿Cómo ha impactado tu manera de pensar sobre esto la lectura de hoy?

2. ¿Dónde has visto la bondad de Dios en la vida de alguien quien no sería considerado como persona influyente de acuerdo con los estándares del mundo?

3. ¿A quién puedes identificar en tu vida o en el mundo hoy que sea rico materialmente, pero ciego espiritualmente?

RESPONDER

De igual manera que los fariseos en la lectura de hoy, todos tenemos zonas ciegas en nuestras vidas. Existen patrones de comportamiento y maneras de hablar en las que estamos atascados y ni siquiera nos damos cuenta. Toma el riesgo esta semana de preguntarle a un amigo o familiar cercano cuáles son tus zonas ciegas. Usa el espacio de abajo para anotar lo que te digan para que puedas reflexionar sobre ello.
